

## CRÍTICAS

## El cine que fue y el que pudo ser

Genueve eds. nos ofrece un detallado libro sobre los orígenes del cine francés y su relación con las artes visuales

**El cine en Francia, 1895-1914**

**Autora:** M. Magdalena Brotons

**Editorial:** Genueve eds.

**Precio:** 25 €

Como anticipando y precisando algunas de las ideas que circularon hasta el 26 de marzo en la exposición "Art i cinema. 120 anys d'intercanvi" en la Casa Ramona de Barcelona (véase reseña en el número anterior de este mismo suplemento), el libro de M. Magdalena Brotons Capó publicado en 2014 nos ofrece referencias, detalles y un amplio panorama tanto más esclarecedor sobre las relaciones entre los orígenes del cine en Francia y las demás artes visuales.

M. Magdalena Brotons Capó es profesora en Historia del Ar-

te de la Universitat de les Illes Balears y miembro activo de grupos de investigación. Partiendo de su investigación doctoral, el libro 'El cine en Francia, 1895-1914. Reflejo de la cultura visual de una época' analiza de manera académica cuáles fueron las influencias visuales que asumió el cine francés realizado desde 1895 hasta el inicio de la ya citada Primera Guerra Mundial. Para ello, se toma en consideración la pintura, estampas y grabados, así como ilustraciones de prensa, cromos, postales o carteles, pasando también por imágenes de la linterna mágica o el mismo aparato fotográfico, como apunta la misma autora en clave metodológica (p. 57). Asimismo, la época seleccionada para esta investigación corresponde a la época de origen, florecimiento y decli-

ve del cine francés, que se encontrará en serias dificultades a partir del estallido del conflicto bélico y el auge simultáneo del cine norteamericano.

Entre los diferentes análisis y las diversas conclusiones que la autora propone, nos parece interesante destacar su constatación de que no existe evolución alguna respecto a los decorados, cuadros narrativos, selección de historias o de pasajes de ciertas historias, de las películas de finales del siglo XIX hasta las películas de 1914 (véase p. 265). Asimismo, resulta curioso que no existan influencias entre el cine de esa época y las propuestas más vanguardistas de la pintura que tienen lugar en ese mismo período: el fauvismo, el cubismo y el futurismo. Tal es el punto de partida, y confirmado, de su investiga-



Un fotograma de 'Voyage dans la lune' (1902, G. Méliès).

ción. Arraigándose en el arte consolidado, el cine de esa época quería escapar de la etiqueta de "entretenimiento de feria" y ser reconocido cuanto antes como ese "séptimo arte" del que habló R. Canudo en 1911. Por ello, diríamos, evita efectivamente asociarse con rupturas compositivas y movimientos artísticos de nuevo cuño que no habían calado todavía en la Historia del arte.

Es cierto, en definitiva, que hubiera sido explosivo poder ver la conjunción del genio de G. Méliès o de Alice Guy, F. Zecca, L. Feuillade y tantos otros, combinado con la experimentación compositiva de esas primeras vanguardias. Pero el cine de los orígenes fue el que fue, apasionante sin duda, aunque también podría haber sido otro, un tanto más...-XAVIER BASSAS

## Un día completo

Maxwell Perkins no permitió que se publicara este relato hasta su muerte para evitar el mal trago al referido editor Robert Bridges

**El viejo Rivers**

**Autor:** Thomas Wolfe

**Editorial:** Periférica

**Precio:** 13 €

El viejo Rivers es un editor consagrado, que vive con la convicción de haber conseguido todo lo que siempre quiso: estatus, reconocimiento... Ahora, en el ocaso de su carrera, cuando mantiene un puesto inventado e irrelevante en la editorial que le curtió, sigue una rutina llena de pasos concretos y repetitivos, ecos de su vida pasada.

Como es habitual en la obra del autor, el relato contiene un fundamento real. El personaje de Rivers está basado en el anciano Robert Bridges, editor de Scribner's Magazine, editorial que descubrió al propio Thomas Wolfe.

La prosa normalmente poética del autor de 'El niño perdido' adquiere un pretendido tono amargo en este texto, que narra un día más en la aburrida vida de Rivers. La manera en que describe tanto la figura como la inercia de su protagonista, siempre henchida de milimétricos detalles, llama a final y, casi podría decirse,



Ilustración antigua de la emblemática Quinta Avenida, donde se encuentra la editorial de Rivers. FOTO:

[HTTP://WWW.PUBLICDOMAINPICTURES.NET](http://www.publicdomainpictures.net)

que a muerte. Como en su propia descripción: "Le llevó (...) mucho tiempo mirar su viejo y triste rostro en el espejo, su rostro con los pómulos bien marcados, las cuencas de los ojos hundidos, los dispersos y largos pelos del bigote, los dispersos y largos pelos de la barba (...)". Así, el autor habla de la caída de un hombre que elige mantenerse ciego, y lo ridiculiza hasta niveles caricaturescos, empezando por su apariencia de "chino mandarín" o sus "bigotes caprinos".

Ambientado en la época justamente anterior a la crisis del 29, nos llega la panorámica social de

Nueva York entorpecida por la figura de Rivers, que mira al presente siempre a través de su propio prisma distorsionado, a prueba de bombas. Hasta el punto de que, tras un altercado con un taxista que consigue medio arruinarle el día, el reconocimiento externo de una publicación que él admira le afianza en su postura olímpica e irrevocable, y convierte un día más en un día completo y bien acabado. "Ahí estaba todo, la historia entera en negro sobre blanco, para que todos vieran quién era él, qué había hecho: solo tenían que mirar allí."-ANA PUNSET

## Sobre el querer

Siruela publica una breve recopilación de ensayos de D. H. Lawrence



Un fotograma de 'El amante de Lady Chatterley', dirigida por Pascale Ferran.

**El amor es la felicidad del mundo**

**Autor:** D. H. Lawrence

**Editorial:** Siruela

**Precio:** 11 €

Dice D. H. Lawrence que "tiene que haber dos en uno, siempre dos en uno: el dulce amor de la comunión y el fiero y orgulloso amor de la satisfacción sexual, los dos juntos en un solo amor". De hecho, la disertación en torno al amor que recoge este pequeño libro publicado por Siruela tiene mucho de dualidades. Primero, por esta mezcla entre

el amor físico y el amor espiritual. Y segundo porque, en su texto, Lawrence expone la necesidad de entender el amor como algo que vaya más allá de la pareja como un todo, como uno, como la unión entre dos personalidades que deben seguir siendo singulares.

'El amor es la felicidad del mundo' es un libro que cabría en un bolsillo y que se divide en diversos capítulos, en los que se refleja la visión de Lawrence del mundo: desde el amor a la propia existencia, al conocimiento o la espiritualidad.

En 'El amante de Lady Chatterley', Lawrence exponía, con una pluma fina y cargada de sentido crítico, el trayecto de una mujer atrapada en un matrimonio hacia la libertad y la exploración del deseo (con lo que este puede tener de reafirmación) y del amor. Del amor tal y como lo entendía Lawrence, pues Lady Chatterley explora precisamente este gusto por lo individual y por la satisfacción y el descubrimiento sexual que el autor argumenta en 'El amor es la felicidad del mundo'.-VIOLETA KOVACSICS